

Margarita Gutman Presentación en WUF, Rio de Janeiro, Marzo 23, 2010

Como decíamos hace unos momentos este panel se realiza en el marco de la convocatoria Internacional “Bicentenarios en Acción” que tiene alcance regional latinoamericano, se lleva a cabo a través de una red de instituciones académicas y de la sociedad civil de 6 países de la región, y fue inicialmente promovida por el Observatorio Latino Americano de la New School University de Nueva York.

Esta iniciativa se lleva a cabo en un marco regional en el cual varios países de la región han elegido gobiernos progresistas y están en una compleja transición post neoliberal Esta situación califica de manera especial una indagación en los sentidos y los desafíos que implican los bicentenarios nacionales.

Porque, como señalamos, en América Latina ya se están cumpliendo los 200 años del comienzo de los movimientos independentistas del dominio español, que condujeron a la formación de los estados nacionales. Para Bolivia y Ecuador el bicentenario se ya ha comenzado en 2009, para Argentina, México, Chile, Colombia y Venezuela se cumple en 2010; y para Paraguay y El Salvador en 2011. Peru y Brasil lo harán en 2021 y 2022 y Uruguay no está aun claro, pero seguramente lo celebrará en 2030.

Las preguntas y desafíos que emergen son muchas, y de distinto tipo. Ante todo: en medio de la transición en la que están muchos de nuestros países latinoamericanos, tiene sentido prestar atención a este aniversario? o se lo deja pasar tranquilamente, y a otra cosa? Pero, si se elige prestarle atención a esta fecha -- como sucede en la mayoría de estos países y en la actualidad en gran escala-- cabe preguntarse acerca de cómo se están construyendo estos bicentenarios; para qué y porqué, con quiénes y para quienes?

En realidad, cabe preguntarse qué objetivos y que trascendencia tienen estas actividades conmemorativas?

Cuál es su carga y uso político, ideológico, cultural y social?

Qué relación o qué cabida tienen en las políticas públicas y en las distintas administraciones en cada país? Cómo difunden los medios las actividades bicentenarias? Y cómo interviene la sociedad civil en estas conmemoraciones?

Además: ¿conmemora cada país por separado, como durante los festejos del Centenario a principios de siglo XX, o hay actividades a nivel regional? Porque, si bien las luchas por la independencia culminaron en la conformación de las repúblicas soberanas, y su Centenario fue festejado dentro del ámbito nacional de cada país, los procesos de liberación de España fueron básicamente un acontecimiento regional, y por más de una centuria se mantuvo viva la esperanza de materializar la Patria Grande de América Latina.

Guion

Para acercarnos a algunas de estas cuestiones, presentaré, en primer lugar

a) una propuesta acerca de los desafíos sociales y políticos de las conmemoraciones bicentenarias latinoamericanas

b) en segundo lugar, presentaré una breve mirada sobre la **dinámica** del proceso de construcción de los bicentenarios, con el objeto de identificar los descriptores que califican la tendencia general que se observa entre 2000 y 2010.

c) luego, intentaré un breve balance y un análisis crítico de las iniciativas y actividades en función de los valores explicitados en el primer punto, e incluiré un abanico de preguntas y cuestiones a futuro, que este proceso abre.

d) y por último presentaré la convocatoria Bicentenarios en Acción, iniciativa de inclusión que intenta construir conocimientos de modo colectivo sobre los bicentenarios a nivel regional

*Bicentenarios: Construcciones Sociales*

Bien, en primer lugar, debemos tener en cuenta que toda conmemoración es una construcción social. Porque un aniversario es, básicamente, una ventana

de oportunidad y sólo se transforma en una conmemoración cuando las sociedades, advertidas de las vísperas, e constituyen en sus agentes promotores y construyen activamente sus sentidos y modalidades.

*Rito de pasaje: memoria, presente y futuro*

Proponemos entender la oportunidad que ofrecen los bicentenarios como un rito de pasaje, que incluye las tres dimensiones del tiempo: una mirada reflexiva hacia el pasado; una evaluación de los desafíos del presente; y una construcción colectiva del mundo por venir. Muchas de las iniciativas incluyen esta triple mirada en el tiempo.

*Actos de inclusión, de movilización y de justicia social.*

En base a los valores *de justicia social y equidad*, que gran parte de los pueblos latinoamericanos hoy comparten, entendemos que las diversas y múltiples actividades, públicas y privadas, de conmemoración del Bicentenario deberían ser –desde su concepción y ejecución hasta la memoria que dejen para el porvenir– *actos de inclusión, de movilización y de justicia social*.

*Procesos extendidos en el tiempo*

Proponemos entonces entender las conmemoraciones bicentenarias como un camino a recorrer, un proceso más que el resultado de una actividad que comienza y termina el día de la efeméride patria.

*Proyectos de futuro: nación y región.*

En síntesis: el sentido trascendente y perdurable de las conmemoraciones bicentenarias consistirá en haber ofrecido una oportunidad para la construcción y el ejercicio de nuevos modelos de país y de integración regional, socialmente equitativos, legitimados por la participación de los diversos sectores y actores de las sociedades latinoamericanas.

*Dinámica del proceso. Puesta en marcha, agentes a nivel nacional o subnacional*

Pasemos ahora a la dinámica regional del proceso. Es posible considerar, que la decisión del gobierno de la República de Chile tomada en el año 2000, de poner en marcha las actividades preparatorias del bicentenario con diez años de anticipación, es una de las primeras actividades oficiales dirigidas a la construcción de la conmemoración en la región latinoamericana. Hubo otras iniciativas pero no prosperaron.

De ahí en más, en los diez años transcurridos hasta hoy, e ha producido un notable crecimiento y una expansión multidimensional: se diversificaron las acciones propuestas, y aumentó el número y tipo de agentes promotores, actores y audiencias; así como la cantidad de ciudades o estados que participan activamente en las conmemoraciones. Pero este crecimiento no ha sido parejo, sino muy lento hasta 2004.

Durante esos primeros cuatro años en Chile en el marco de su ampliamente difundido programa oficial, reformulado en 2008 por la Presidenta Bachelet, se iniciaron los primeros proyectos culturales y de obras públicas. En 2003 se creaba en Bolivia el Comité Nacional del Bicentenario. Luego, entre 2005 y 2006 se registraron algunas iniciativas de instituciones académicas y publicaciones en Argentina y se crearon las comisiones nacionales del bicentenario en Argentina (2005) y en México (2006). Entre 2007 y 2008 se declararon oficialmente los años del bicentenario en Ecuador (2007) y Colombia y Venezuela (2008), y se multiplicó rápidamente la creación de comisiones en otros niveles de gobierno sub-nacionales, tal como la comisión del bicentenario y centenario del gobierno de la ciudad de México DF (2007), la comisión respectiva en el Senado de la República de México (2007) y en varios estados como Guanajuato y Durango entre otros (2008).

Asimismo, se crearon comisiones bicentenarias en las provincias argentinas de Mendoza (2006) y Entre Ríos, Misiones, Chaco, Tucumán, Buenos Aires y Córdoba (2008). Pero, a partir de 2009 la creación de comisiones bicentenarias se **multiplicó exponencialmente** en casi todos los niveles de gobierno y sus diversos organismos!!

Pero también se incrementó exponencialmente el número de instituciones educativas y culturales que crearon sus programas bicentenarios, como las facultades de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (2006) y Derecho (2007) de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Colombia (2006), la Universidad Nacional Autónoma de México (2007), la Universidad Iberoamericana de México, la Universidad Católica, la Universidad Central y la Universidad de Chile, por sólo nombrar algunas de las primeras, ya que las creadas a lo largo del 2009 ya son innumerables!

También se registran y se incrementaron en estos últimos años propuestas que incorporan agentes privados como el proyecto ya desactivado de la torre bicentenario diseñada por Rem Koolhaas en Lomas de Chapultepec, México DF (2007), o un mix de agentes públicos y privados como el concurso para la creación de un nuevo ícono para la ciudad de Buenos Aires (2008), también hoy desactivado, y peor aún, olvidado!, que ponen en cuestión la tensión entre la dimensión simbólica de la conmemoración y su uso corporativo o inmobiliario.

Otro ejemplo de estas tensiones simbólicas se puede encontrar en el impactante lanzamiento del concurso desde el Gobierno Federal para la instalación de un monumento “el arco del bicentenario” en el corazón del Distrito Federal, que expone las tensiones entre el gobierno municipal y federal sobre el territorio de la ciudad.

También hay mix de agentes público-privado en otro tipo de actividades, como por ejemplo, los videos y audiovisuales que se proponen en México con la colaboración de empresas de la televisión estatal y privada. O en la publicación de libros, foros o el dictado de cursos y cátedras alusivas, como por ejemplo los foros que organizan conjuntamente la Universidad Nacional de Córdoba y el diario *La Voz del Interior* en la Argentina.

#### *A nivel sub regional latinoamericano*

A nivel subregional latinoamericano, en estos últimos años se realizaron algunos acuerdos bilaterales, entre ellos los establecidos entre México DF e instituciones españolas como el Instituto Cervantes y la Fundación José

Ortega y Gasset, o el acuerdo de hermandad entre las ciudades de Sucre y Quito.

Otro tipo de proyectos proponen travesías por lugares históricos de la independencia, entre ellos Rumbo al Sur 2010, que es una caravana automovilística que cruzará en 2010 el continente desde Alaska hasta la Isla Navarino en Chile, y recibió la adhesión de numerosos particulares para partes o todo el trayecto y tienen una fuerte presencia en facebook; o el Festival Internacional de Veleros en el Caribe, conmemorando la ruta de los Galeones organizado por la armada de Colombia, la Presidencia, la intendencia de Cartagena de Indias y otras instituciones nacionales y privadas.

#### *A Nivel latinoamericano:*

A nivel regional latinoamericano, se debe mencionar la creación del Grupo Bicentenario, que es una instancia de coordinación de las conmemoraciones a través de los ministerios de cultura nacionales.

Tuvo su origen en la carta de intención elaborada en una Cumbre Iberoamericana llevada a cabo en Chile a fines de 2007, y que fue firmada por Argentina, Bolivia, Chile, México, Ecuador, Venezuela y Colombia. Estos países se comprometieron a realizar actividades conjuntas en torno al bicentenario.

En la tercer reunión realizada en México en septiembre de 2008 se decidió ampliar el Grupo Bicentenario a todos los países que en forma voluntaria quieran participar incluyendo España, que había estado presente en las dos reuniones anteriores, y Portugal. Se recibió asimismo la incorporación de Paraguay y la expresión de interés de Guatemala, Costa Rica y República Dominicana para integrarse.

Pero, la historia detrás de estas declaratorias diplomáticas oficiales es más complicada. El tema es que España también cumple sus propios bicentenarios: de la guerra contra Francia y la promulgación de la Constitución de Cádiz de 1812. Y propuso repetidas veces organizar conjuntamente sus bicentenarios con los de sus ex colonias a través de organismos peninsulares como la

Secretaría General Iberoamericana, SEGIB, la Organización de Estados Iberoamericanos OEI y otros. Según testigos latinoamericanos, España intenta coordinar (y así controlar y subsumir en un ámbito iberoamericano-en el cual está aturalmente incluida) la celebraciones de los países latinoamericanos.

De paso, favorece la protección de las inversiones españolas en América latina.

La fuerte reacción del Grupo Bicentenario frenó esa propuesta española y mantuvo la coordinación y la “latinoamericanización” de las celebraciones, al tiempo que aceptó la ayuda financiera de la SEGIB y la OEI, e invitó a España a participar como uno de los tantos países miembros del grupo. Por cierto, esto no fue más que un tironeo a nivel diplomático, pero no deja de ser interesante la reacción soberana de los países que se reconocen como latinoamericanos y defienden su derecho a definir los modos de conmemorar o celebrar sus independencias, evitando tensiones como las que se presentaron en el V centenario del descubrimiento de América.

### *Que se conmemora?*

Antes de pasar a las actividades, quisiera destacar que en varios países de la región la fecha misma en la que se debe conmemorar el bicentenario nacional ha sido objeto de discusiones. Porque, por cierto, el relato histórico no está escrito en piedra: como producto de una sociedad y de su tiempo, está sujeto a revisiones y refleja las tensiones políticas, culturales y sociales del momento en que se lo formula. Pero, no es solamente el acuerdo sobre la efeméride histórica, sino la historia posterior la que también influye sobre esta definición. Por ejemplo, en varias de las repúblicas latinoamericanas, lo que define la fecha del bicentenario es la continuación de la tradición inaugurada a principios del siglo XX con los festejos del primer centenario, cuya memoria ha perdurado hasta la actualidad, tanto en la narrativa histórica como en las obras públicas y monumentos que dejaron en las ciudades capitales.

Sólo dos ejemplos:

Colombia osciló al momento de definir las conmemoraciones bicentenarias. En 2005, la Presidencia de la Nación informaba que el bicentenario se llevaría

a cabo en 2019, aniversario de la batalla de Boyacá, en convergencia con la Visión Colombia 2019 formulada la presidencia.

Pero, en julio de 2008 el gobierno cambió su postura ante la reacción adversa que provocó dicha medida y decidió celebrar el bicentenario nacional en 2010, aniversario del Grito de Independencia del Cabildo Extraordinario de Santa Fe de Bogotá (20 de julio de 1810). Esa fecha era reconocida como el aniversario de la independencia nacional desde 1874. De este modo, el gobierno nacional ha establecido en Colombia el bicentenario de las independencias abarcando oficialmente el período 2010-2019.

Otro ejemplo de las tensiones políticas que convergen en estas celebraciones se da también en Bolivia, donde Sucre lanzó a la celebración en mayo, mientras el gobierno nacional celebró en julio, estando de por medio las tensiones separatistas que cuestionan la nueva constitución y el liderazgo del presidente Evo Morales desde La Paz.

### *Actividades en marcha*

Hacer una revisión de las innumerables actividades programadas o en marcha es un desafío que excede los límites de una presentación como esta, pero sí cabe una clasificación preliminar y luego me gustaría mostrarles una agenda que contiene más de 600 actividades bicentenarias en la región latinoamericana.

En principio y a grandes rasgos, es posible clasificar a las iniciativas que están marcha en dos grandes grupos que responden a las formas tradicionales de las conmemoraciones nacionales:

- 1) actividades culturales, sociales y políticas; y
- 2) obras o trabajos de construcción material.

La gran mayoría de las actividades relevadas pertenecen al primer tipo e incluyen conferencias, seminarios y debates, cursos y cátedras, convocatorias y concursos de todo tipo, publicación de libros y revistas, a las que se agregan las auspiciadas por las nuevas tecnologías: videos documentales y de ficción,

sitios en Internet, publicaciones digitales y foros o espacios digitales interactivos.

Los temas que abarcan van, desde las revisiones históricas de los últimos 100 o 200 años, hasta cuestiones de identidad cultural, modernización y migraciones, destacándose las que se ocupan de género y población y lenguas indígenas. Otras iniciativas proponen políticas para promover la inclusión social a través de la educación, o la incorporación de sectores de menores recursos a la tecnología digital. Es decir incluyen las preocupaciones y desafíos de las sociedades actuales.

Otro grupo de iniciativas utiliza el paraguas del bicentenario para insertar todo tipo de acciones que están en marcha desde iniciativas gubernamentales hasta propaganda de productos de todo tipo.

Sobre las actividades de transformación material de la ciudad así como el resto de todo tipo de actividades, les invitamos a hacer sus propias exploraciones en la Agenda de la página Bicentenarios de la UBA, que ya contiene más de 600 actividades, y que se realiza con el apoyo del Observatorio Latino Americano de la New School. Allí pueden buscar entrando por país, por fecha, y por distintas categorías como:

- Planes y obras urbanos/ Proyectos y obras de arquitectura
- Arte / Deportes, Publicaciones impresas y digitales,
- Convocatorias y Concursos / Jornadas congresos y conferencias /
- Fiestas y eventos conmemorativos / Políticas y Leyes,
- Educación, actividades académicas y becas / Programas en los medios,
- Organismos e instituciones / Eventos culturales

Por ejemplo, se puede buscar eventos culturales o artísticos que dan varias páginas de resultados desde donde se puede acceder a cada uno de los links, por ejemplo concurso Branca bicentenario (arte, pag 4)

*Breve balance de los Bicentenarios 2000 2010*

Bien, me gustaría hacer 5 observaciones sobre este proceso: La cantidad de iniciativas entre 2000 y 2010, pero principalmente desde 2007 en adelante ha

estado en fuerte **crecimiento y consolidación**. Las actividades se están **diversificando y abriendo** hacia nuevos agentes, actores, y medios tecnológicos.

b. En segundo lugar, se destaca que este proceso se está **re-localizando**, es decir que se multiplican los territorios donde se preparan conmemoraciones más allá de las capitales nacionales, en ciudades de provincias y pueblos del interior. También se expande fuera de los territorios nacionales, tomando una dimensión regional. Y esto constituye una fuerte diferencia con el primer centenario celebrado en un estricto marco nacional. De este modo, es posible ahora, en este segundo centenario, encontrar en germen, en varias iniciativas--mayormente culturales, el ya casi centenario ideal de la patria grande latinoamericana.

c. En tercer lugar, se observa que las obras urbanas proyectadas y en ejecución, aquéllas que dejarán las huella físicas de la conmemoración en las ciudades y territorios, son una minoría comparadas con las actividades culturales, sociales y políticas. Dos factores posiblemente confluyen en esta situación: por un lado el poco tiempo que corrió entre la fecha en que se iniciaron los planes o las obras y los bicentenarios; y por otro, la necesidad de disponer de grandes inversiones de capital para su materialización. En una situación de crisis financiera global como la actual, es probable que estos planes se vean comprometidos o postergados.

d. En cuanto a las obras materiales en sí, se puede afirmar que el eje no está puesto en esta ocasión en los monumentos, aun cuando hay iniciativas de búsquedas de nuevos íconos bicentenarios urbanos, sino en obras de infraestructura de transportes, remodelación de sectores urbanos, plazas o subsidios para la construcción de viviendas. Están orientadas en general a mejorar la calidad de vida de la población, y algunas tienen como directos beneficiarios a sectores de menores recursos, como el apoyo a la obtención de vivienda en Quito.

En relación al proceso, hay numerosas iniciativas que presentan oportunidades de participar activamente en las conmemoraciones, como las convocatorias,

concursos, solicitudes de ideas, sueños y comentarios. Pero son muy escasas aquellas en las cuales grupos de la comunidad son los creadores de las iniciativas o participan desde el inicio en la definición e implementación de la misma, y no son sólo un público que responde a propuestas preestablecidas. Un ejemplo paradigmático de participación e inclusión es la construcción de la plazoleta Bicentenario en Santa Fe, Argentina por la agrupación Sin Techo, cuya difusión destaca precisamente su carácter comunitario y de base.

Por el contrario las actividades que más abundan en los últimos tiempos, transforman el bicentenario en un espectáculo masivo. Asimismo, la cercanía de las celebraciones provocan también una banalización de la misma que se expresa en las múltiples asociaciones con el Bicentenario

O en la proliferación del merchandizing, como el que se está produciendo actualmente en Mexico, según la presentación de Virginia Guedea en una reunión que hemos tenido hace poco.

Lo cierto es que los gobiernos municipales y nacionales podrían cumplir un rol importante a este respecto, favoreciendo el florecimiento de las iniciativas que surgen de las comunidades, quizás pequeñas o de limitado alcance, pero múltiples y distribuidas. Ya que son este tipo de experiencias las que quedan marcadas a fuego en la memoria de los que toman parte en ellas, y de ese modo aportan a la dignidad y a la memoria colectiva.

Naturalmente, buena parte de estas actividades y propuestas, están entrelazadas en cada país con su política, economía y cultura. Por lo tanto, no es de extrañar que en un continente donde en ocho países la población eligió democráticamente gobiernos progresistas, temas como identidad cultural, migraciones, inclusión social, género, y población y lenguas indígenas, emerjan en una oportunidad como el bicentenario, tan estimulante para la reflexión y la formulación de proyectos a futuro. Por esa misma y obvia razón, el destino de las conmemoraciones está también ligado a la evolución de estas especiales circunstancias locales, regionales y sin duda alguna también globales, particularmente en tiempos de crisis económica como la actual.

Dado lo dinámico este proceso, que registra novedades y cambios casi a diario, que tiene una enorme y creciente presencia en internet donde es impactante la cantidad de noticias sobre los bicentenarios, más aun comparado con la escasez de entradas que encontrábamos hace solo dos años atrás, toda observación y análisis desemboca necesariamente a una batería de preguntas:

Las tendencias progresistas en tantos de nuestros países: conseguirán modificar el enfoque de la conmemoraciones nacionales orientándolas a la participación e inclusión de la población, no sólo para tomar parte en los festejos, sino también en su preparación y ejecución? Podrá de ese modo la sociedad civil legitimar su participación y apropiarse de las conmemoraciones nacionales?

Se consolidará la vocación regional del bicentenario, que tanto la distingue del primer centenario? Porque, durante demasiados años luego de la independencia éste fue sólo un ideal de algunos intelectuales como Manuel Ugarte y otros destacados luchadores por el futuro de una América Latina unida. Cómo se expresará esa vocación regional? Se apoyará quizás la expansión y consolidación de la infraestructura de conectividad de toda la región, tanto la material como la digital?

Se podrá recomponer la poderosa unidad cultural basada en la lengua y la historia en común del mundo latinoamericano, respetando sus diferencias y sus particularidades? A pesar de la tajada que se puede cobrar en América Latina la crisis financiera global actual, se podrá consolidar en nuestra América su destino histórico y regional?

Puede entonces, el bicentenario marcar una diferencia para el mundo latinoamericano en relación a los procesos de homogeneización de la globalización?

Todas estas cuestiones son netamente urbanas, están mayormente radicadas en ciudades, afectan o llegan a la población urbana, y la mayor parte de las instituciones que las promueven son instituciones que operan en ciudades,

incluyendo el gobierno nacional, el municipal, ongs, instituciones educativas y culturales así como el sector privado y los medios de difusión.

Bien, estas son precisamente algunas de las preguntas que están en la base de la convocatoria internacional Bicentenarios en Acción, Conmemoración, Crisis Económica y Movilización política en América Latina.

Porque este llamado invita a los miembros de la sociedad a descubrir, analizar y mostrar las conmemoraciones de los bicentenarios.

Porque el registro, la interpretación y la crónica de las múltiples actividades que se llevan a cabo en estos bicentenarios, son formas de participar en las mismas y de tomar parte en la transformación de la realidad actual de América Latina.

Esta 2da Convocatoria es una nueva iniciativa regional, que a diferencia de la primera, se centra exclusivamente en la construcción de conocimientos sobre las conmemoraciones de los bicentenarios latinoamericanos.

En ese marco, se invita al envío de **ensayos y audiovisuales** sobre alguna de las siguientes líneas de trabajo:

1. Documentación e interpretación de los diferentes modos en que los países latinoamericanos conmemoran sus bicentenarios nacionales a través de iniciativas públicas, privadas y de la sociedad civil.
2. Documentación e interpretación de la relación entre las conmemoraciones de los bicentenarios y los efectos de la crisis económica global en las economías locales.
3. Documentación e interpretación de la relación entre las conmemoraciones de los bicentenarios y las movilizaciones políticas locales.

Lo que nos interesa destacar es que estos trabajos pueden abarcar el campo de los medios de comunicación, políticas públicas, proyectos y transformaciones urbanas, obras públicas, movilizaciones sociales, políticas educativas, proyectos científicos, eventos conmemorativos, producciones culturales,

producción y difusión de imágenes visuales, fotografías, videos, películas, proyectos interactivos, aplicaciones de Internet, u otros.

Esta convocatoria se realiza en base a una red de instituciones de 6 países cuyos entidades organizadoras son el OLA, la UBA y la UNAM, estas dos las universidades más grandes de America Latina, y cuenta con la colaboración de OLACHI y otras universidades que Uds pueden ver en este slide y en el programa de este panel, y cuenta con los auspicios de UNESCO, OEI, Sec de Cultura Argentina.

Los invitamos entonces con este breve video, a descubrir, contar, mostrar y de ese modo participar en las conmemoraciones bicentenarias latinoamericanas!